



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Grupo Temático N° 4: Trabajo, trabajadores y estructura social

Coordinadores: Verónica Maceira, Agustín Nieto y German Rosati

Una aproximación a la estructura del empleo en la Región Centro

Autor/a: Germán Orsini

E-mail: gorsini@fceco.uner.edu.ar

Autor/a: Néstor Serfaty

E-mail: nestorserfaty@fceco.uner.edu.ar

Autor/a: María Valentina Locher

E-mail: mvlocher@gmail.com

Autor/a: María José Haberkorn

E-mail: mariajosehaberkorn@gmail.com

Autor/a: Micaela Bevilacqua,

E-mail: micaela_bevilacqua@outlook.com

Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de Entre Ríos.

Introducción

Desde mediados de los 70s una nueva etapa expansiva del capitalismo produjo profundas transformaciones en la economía argentina. Dichas transformaciones -que se profundizarían en la década del 90 auspiciadas por gobiernos de corte neoliberal- en conjunto con los desarrollos científicos y tecnológicos vinculados a los procesos productivos (sobre todo en el agro), modificaron la estructura del empleo. Se observa a partir de la década del noventa un marcado deterioro de las condiciones laborales. Diversas investigaciones dan cuenta a partir de esa década de una “crisis del empleo” en el ámbito nacional. Crisis que se manifiesta a partir del aumento del desempleo, el subempleo y la precariedad laboral que afectaron tanto a la fuerza de trabajo urbana como a la rural.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Otro fenómeno de escala planetaria que se evidencia en el país en los 90 es el reescalamiento económico, político y social asociado con el declive de la relativa coherencia estructurada entre la economía, el Estado nacional y la sociedad que habían caracterizado los gloriosos 30 años de postguerra. Esto se refleja en una proliferación de escalas sobre las cuales ocurren intentos de reestructurar las relaciones económicas, políticas y sociales. Para el caso argentino tenemos ejemplos supra y subnacionales: el MERCOSUR (1991) proyecto de integración regional entre Brasil, Uruguay, Paraguay y Argentina; y la Región Centro, proyecto de integración interprovincial creado en 1998 entre Santa Fe y Córdoba, a las que se le sumaría Entre Ríos un año después.

En este trabajo se parte del supuesto que la “crisis del empleo” que, indudablemente puede ser vinculada a cambios a nivel de la economía internacional y a políticas públicas desregulatorias, también puede ser asociada a las condiciones de heterogeneidad estructural presentes en los sistemas productivos en espacios subnacionales. La heterogeneidad estructural “...alude a la coexistencia de formas productivas y relaciones sociales correspondientes a diferentes fases y modalidades en el desarrollo de la región, pero interdependientes en su dinámica dentro de los límites de Estados políticamente unificados” (Pinto y Di Filippo, 1979).

El presente trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación¹ sobre la evolución del empleo en la Región Centro, en este marco esta ponencia busca realizar una primera aproximación de carácter descriptiva de la estructura del empleo de las tres provincias, puntualizando coincidencias y divergencias observables entre las tres provincias antes citadas. Más específicamente, en el presente trabajo se abordaron cuestiones relacionadas con entender tanto la composición de la población económicamente activa (PEA) como la población dependiente, medir la significación productiva y laboral de los distintos sectores prestando especial atención a la especificidad de los mismos en un ámbito provincial. Por lo que, resumiendo, el objetivo de este trabajo es realizar un breve análisis de la composición, evolución, y estructura de la población ocupada e inactiva de las provincias integrantes de la Región en las últimas tres décadas.

Para cumplir con este objetivo se triangularán distintas fuentes de información, que incluyen los últimos tres Censos Nacionales de Población y Vivienda (1991, 2001 y 2010) que realizó el Instituto Nacional de Estadística y Censos. (INDEC). Así como datos provenientes de los últimos tres Censos Nacionales Agropecuarios (CNA) e información

¹ PID N° 4078 denominado “Dinámica de Mercado de Trabajo en la Región Centro”, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

provista por las Direcciones Generales de Estadística de las provincias de Entre Ríos, Córdoba y Santa Fe.

Este trabajo intenta -a partir de un corpus mayormente estadístico- analizar con una perspectiva histórica y comparativa un fenómeno (el empleo) enmarcado en un proceso de mediana duración (de apertura y endeudamiento externo) a partir de tres casos (Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos). Dada la simultaneidad del proceso analizado la comparación será sincrónica. La selección de los tres casos a analizar está basada en su supuesta semejanza, lo que ayuda a reducir el número de variables “perturbadoras” que deben controlarse (Della Porta, 2013, p. 229). Los casos seleccionados son provincias vecinas que se insertaron desde la segunda mitad del siglo XIX al mercado internacional como productores de materias primas de origen animal y vegetal. Su semejanza proviene precisamente de la elevada productividad del trabajo aplicado a la tierra que caracteriza a estas tres economías.

En la primera parte del trabajo se realiza un repaso de las herramientas conceptuales utilizadas, el cual nos permite vincular dichos conceptos con la literatura académica donde se gestaron. En una segunda parte, denominada dinámica de la población económicamente activa, se hace referencia a las tasas de participación en la fuerza de trabajo. Seguidamente, se hará mención a la composición de la Población Inactiva. Posteriormente, se analiza la estructura sectorial de la PEA: la creciente urbanización ocupacional y los cambios estructurales ocurridos dentro del sector urbano (destacándose en particular el techo prematuro del empleo manufacturero y la peculiar configuración del terciario). Finalmente, se estudia la estructura del empleo en su relación con el producto, resaltando la especificidad de los sectores agropecuario, industrial y algunas ramas del terciario, tanto en Argentina como en las provincias de la Región Centro. Para concluir, se recuperan algunas de las líneas de análisis esbozadas en el apartado anterior y se delinean algunas conclusiones e interrogantes que resultan de nuestra investigación.

Marco conceptual

Puede afirmarse que la percepción del empleo como problema en Argentina y en Latinoamérica recién comenzó a cobrar relevancia hacia mediados de la década del cincuenta cuando entró en crisis la primera etapa de la industrialización sustitutiva de importaciones (ISI), posteriormente denominada "etapa fácil" de la ISI. En la posguerra, al entrar en crisis esta nueva estrategia de desarrollo, comenzó a generarse una amplia literatura sobre el tema de la sobre-urbanización y el hiperdesarrollo del sector terciario. La situación fue caracterizada en términos de un excedente de oferta poblacional que confluía,



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

expulsada desde las áreas rurales, hacia las ciudades administrativas y/o de industrialización incipiente.

Este proceso va a ser interpretado por la Escuela Latinoamericana del Desarrollo (ELD), corriente de pensamiento que engloba las contribuciones de intelectuales que durante más de cincuenta años articularon sus ideas en torno a la visión centro-periferia formulada originalmente por la CEPAL. (Di Filippo, 2007). Esta interpretación desde su versión originaria del Esquema Centro-Periferia, pasando por la teoría del deterioro de los términos de intercambio, del desequilibrio del sector externo, del desempleo de mano de obra y hasta en la versión del último Prebisch de la teoría sobre la “Crisis y Transformación del Capitalismo Periférico”, mantiene su naturaleza estructuralista, privilegiándose en su método de análisis las peculiaridades de la estructura productiva y social de los países subdesarrollados, y consecuentemente las raíces estructurales del atraso, con sus propias consecuencias en la estructura y caracterización en el empleo.

En la concepción originaria cepalina la economía mundial está compuesta por dos polos: el centro y la periferia, orden en el cual los centros poseen una dinámica económica de tipo centrípeta, mientras que el desarrollo de la periferia está fuertemente atado a los intereses de los países desarrollados. En este orden mundial la periferia se integra con una estructura económica heterogénea en la que el progreso tecnológico penetra en forma despareja, y además especializada en la comercialización de uno o pocos bienes primarios, en contraposición a la estructura productiva de los países centrales, de característica diversificada, homogénea e integrada.

Para la ELD, la estructura económica de los países subdesarrollados es heterogénea, coexistiendo actividades de elevada productividad de la mano de obra en virtud del empleo de complejas tecnologías con otras actividades económicas de reducida productividad, como suele ocurrir en el sector de subsistencia agrícola. Además, la estructura productiva de los países subdesarrollados está especializada en la exportación de uno o pocos bienes primarios, mostrando la oferta global de bienes y servicios, escasa diversificación horizontal, complementación intersectorial e intrasectorial, e integración vertical. Contrariamente, opinan que los países centrales poseen una estructura productiva homogénea y diversificada, constituyendo estas diferencias las determinantes del tipo de inserción de éstos (los centros y la periferia) en el esquema mundial de división del trabajo, y consecuentemente de su participación en la apropiación de los frutos del progreso tecnológico a escala internacional.

Ferrer (1998) comenta que:



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Esta relación, según Prebisch, no era conveniente a la periferia porque, entre otras razones, determinaba una concentración de los frutos del progreso técnico en los centros (vía el deterioro de los términos de intercambio de la producción primaria) y generaba una tendencia sistémica al déficit externo en la periferia (debido a la distinta elasticidad de la demanda de manufacturas respecto a la correspondiente a los alimentos y materias primas) (p.25).

En este esquema existe la tendencia al desarrollo desigual de sus polos, aumentando por lo tanto la diferencia en los ingresos medios per-cápita, dada la manera en que penetra y se difunden las innovaciones tecnológicas, y el escaso grado de complementariedad intersectorial e integración vertical de la estructura productiva y social de los países subdesarrollados, a excepción de algunos pocos sectores. Estas diferencias se acentúan porque la periferia no puede captar en contraposición a los países centrales los frutos del progreso tecnológico, por la histórica tendencia al deterioro de los términos de intercambio que enfrentan los países exportadores de materias primas, e importadores de bienes manufacturados de alto contenido tecnológico.

Las tesis centrales del ideario de la ELD son las tendencias a: el desequilibrio del sector externo; el desempleo y subempleo de la mano de obra; la teoría de deterioro de los términos de intercambio, y la heterogeneidad estructural.

La ELD afirmaba que las condiciones para que el desempleo no se produzca son que la demanda de fuerza de trabajo debe ser proporcional a la inversión y su tasa de crecimiento está ligada a la tasa de acumulación del capital. Por lo tanto, para lograr pleno empleo con productividad normal se deben producir transformaciones estructurales en los sectores productivos, de tal manera que el proceso de formación de capital en los sectores modernos absorba el aumento de la población económicamente activa y la expulsada de los sectores considerados atrasados.

Tal modernización de la estructura productiva se produce si aumenta la tasa de acumulación de capital en la industria y el agro moderno, absorbiendo éstos los aumentos de la población económicamente activa y permitiendo el aumento de la productividad. Por lo tanto, según la ELD la tendencia al desempleo se da si no se cumplen las reglas de la proporcionalidad en la transformación estructural enunciada por el modelo; en consecuencia, el desempleo es relacionado con desproporciones que se producen en el proceso de cambio de la estructura productiva.

Asimismo, complementariamente, la ELD argumenta que existe una relación entre la estructura de la propiedad y la tenencia de la tierra (latifundio-minifundio). El minifundio por escasa capitalización y a veces nula, y su reducida cantidad de tierra es incapaz de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

retener el aumento de su propia población en edad de trabajar. En el latifundio, y en explotaciones bajo arriendo, se produce la sustitución de mano de obra por capital, generándose así más desempleo tecnológico.

Para Prebisch (1981) el proceso de acumulación de capital a través del empleo productivo del excedente económico constituye un elemento importante en la dinámica de la periferia y sus tendencias conflictivas y excluyentes. El excedente económico es la parte del fruto de la creciente productividad que no se transfiere y que es apropiado por los estratos sociales de elevados ingresos quienes concentran la mayor parte del capital. Según Prebisch la apropiación de excedente económico por parte de los sectores sociales elevados es la consecuencia de la estructura productiva heterogénea en la que solamente algunos sectores (los modernos) incorporan innovaciones tecnológicas, coexistiendo actividades económicas de elevada y baja productividad.

En consecuencia, la apropiación del excedente económico es un fenómeno estructural y también dinámico, su aumento se basa en la desigualdad social y su dinámica induce al progreso económico, incentivando la formación de capital reproductivo. Por lo tanto, el crecimiento del excedente económico es una condición necesaria, pero no suficiente en la dinámica del capitalismo periférico.

El planteo que surge entonces es como se usa este excedente. Se pueden encontrar tres destinos:

- 1) La existencia de pautas de consumo imitativas de los países desarrollados en los sectores sociales superiores. La vigencia de las mencionadas formas de consumo suntuario, relacionadas con la desigual distribución del ingreso, se traduce en un importante uso improductivo del potencial de formación de capital reproductivo.
- 2) También repercute negativamente en el proceso de acumulación de capital la fuerte succión de excedentes económicos de los centros a la periferia a través de las empresas transnacionales.
- 3) Y, por último, otra forma de despilfarro de este potencial de acumulación es la tendencia hacia la hipertrofia del sector público y el crecimiento de la población económicamente activa que no puede ser absorbido con productividad normal.

Concluye Prebisch que esta falta de austeridad en la periferia se ha traducido en la vigencia de las "tendencias excluyentes del sistema", el que se muestra incapaz de dar empleo productivo a los denominados sectores inferiores de la estructura social. Tendencias que sólo podrían corregirse con una mayor tasa de acumulación de capital a expensas del



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

consumo privilegiado y de los ingresos absorbidos por los centros, cambios que solo son posibles si se transforman sustancialmente, al decir de Prebisch, las estructuras del capitalismo periférico y se logra a través de la planificación democrática un “uso social del excedente económico”.

Nuevas corrientes estructuralistas (denominadas neo-estructuralista) retoman estas posturas, pero las adaptan o contextualizan a la luz de las experiencias propias de los procesos de industrialización de los países latinoamericanos, a contracara de las propias dinámicas de otras regiones. Ponen el foco en el rol del progreso técnico articulado entre una visión relativamente aperturista, así como un núcleo endógeno, con consecuencias en los salarios y mejoras en la distribución del ingreso, sin perder de vista el crecimiento y homogenización de la productividad. Con este fin, desde CEPAL se incorporó la visión necesaria de la interrelación entre la macroeconomía y la microeconomía, comprendiendo la necesidad de una política con miras puertas adentro de las empresas (Sztulwark, 2005).

Dinámica de la Población Económicamente Activa.

El analizar -por sectores de actividad y por categorías ocupacionales- las transformaciones acaecidas en la población en edad de trabajar, permiten conocer características y peculiaridades de la estructura productiva y social, así como ciertas tendencias que se manifiestan en el seno de dicha estructura.

Si se observa la Tabla 1 se advierte que la Población Total, tanto a nivel nacional como en las provincias que conforman la Región Centro, han mostrado variaciones positivas entre 1991 y 2010; pero, mientras a nivel nacional la tasa de crecimiento se mantuvo estable, en las tres provincias el porcentaje de incremento fue menor entre 2001 y 2010.

Tabla 1. Evolución de Población Total. Región Centro. 1991, 2001 y 2010.

Año	Argentina		Entre Ríos		Córdoba		Santa Fe	
1991	32.615.528	-	1.020.257	-	2.766.683	-	2.798.422	-
2001	36.260.140	11%	1.158.147	14%	3.066.801	11%	3.000.701	7%
2010	40.117.096	11%	1.235.994	7%	3.308.876	8%	3.194.537	6%

Fuente: INDEC

En lo que respecta a la PEA, la Tabla 2 muestra que tanto a nivel nacional como en las provincias que integran la Región Centro se registró un aumento; pero, con una particularidad: mientras que a nivel nacional el incremento entre 1991 y 2010 se ha mantenido relativamente constante (17% entre 1991-2001 y 18% entre 2001-2010), tanto



en Entre Ríos como Córdoba y Santa Fe se observa un aumento en la tasa de variación, creciendo más entre 2001-2010 respecto del período 1991-2001.

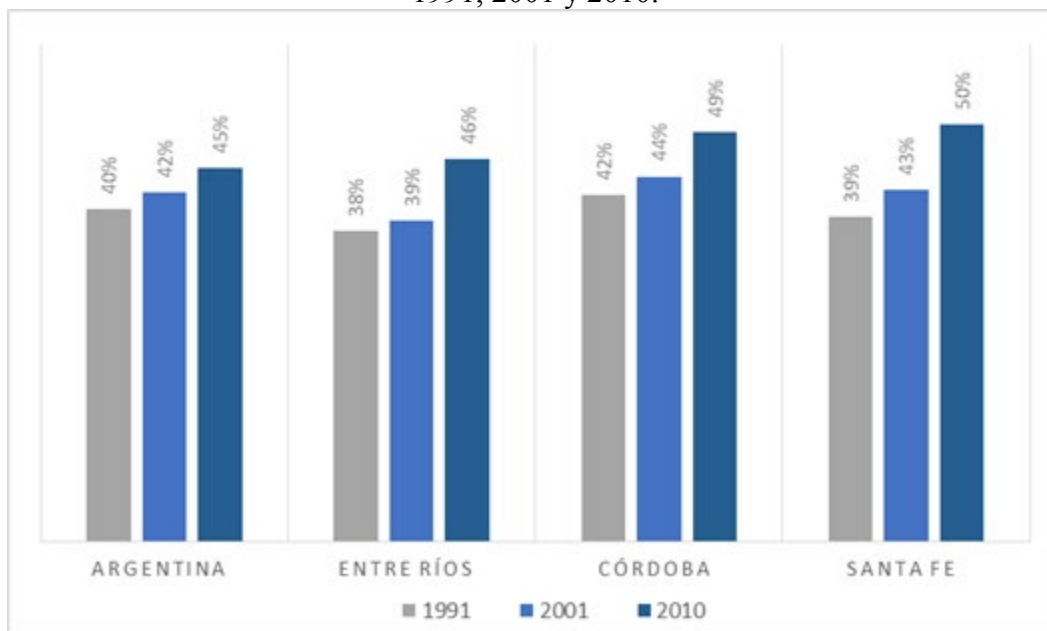
Tabla 2. Evolución de Población Economicamente Activa. Argentina y Región Centro. 1991, 2001 y 2010.

Año	Argentina		Entre Ríos		Córdoba		Santa Fe	
1991	13.095.695	-	382.698	-	1.156.647	-	1.096.280	-
2001	15.264.783	17%	449.306	17%	1.351.822	17%	1.275.472	16%
2010	18.076.746	18%	570.505	27%	1.636.081	21%	1.609.601	26%

Fuente: INDEC

Como resultado, la tasa de participación de la PEA respecto de la Población total ha ido incrementándose a lo largo del tiempo, como queda reflejado en el Gráfico N° 1.

Gráfico 1. Participación de la PEA sobre la Población Total. Argentina y Región Centro. 1991, 2001 y 2010.



Fuente: INDEC

Si se observa la composición de la población de 14 años o más ocupada por categoría ocupacional, tanto en el total nacional como en las provincias que componen la Región



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

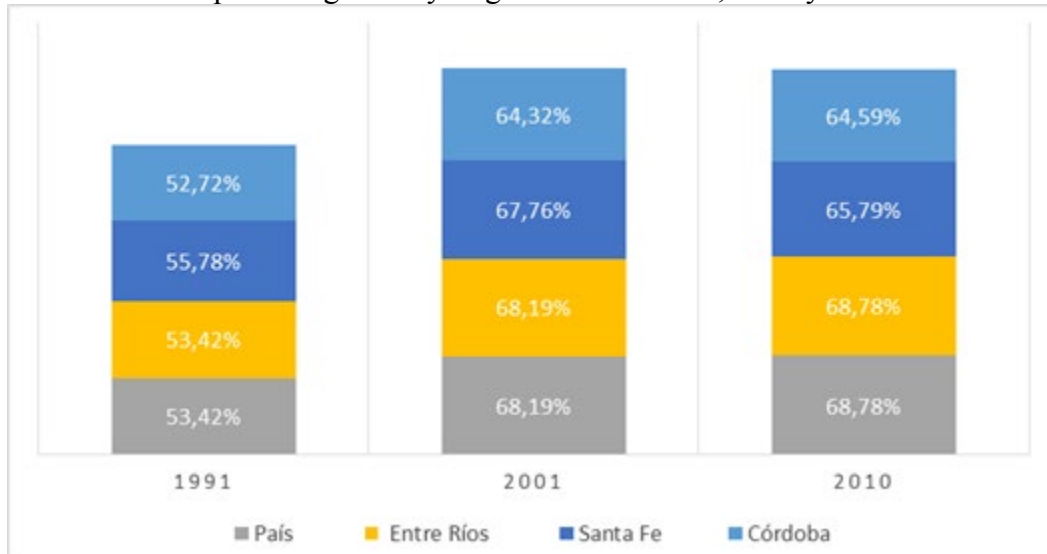
**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Centro, la mayoría corresponde a Asalariados (tanto los públicos como privados). La participación de los asalariados en el total de población ocupada se observa en el Gráfico 2.



Gráfico 2. Participación de la Población ocupada asalariada sobre el Total de Población ocupada. Argentina y Región Centro. 1991, 2001 y 2010.



Fuente: INDEC

La proporción de “asalariados” sobre el total de ocupados se incrementó considerablemente en los 90s, tanto en el total nacional como en las provincias de Entre Ríos, Córdoba y Santa Fe. En la década siguiente la proporción de asalariados se mantuvo estable.

En el caso de la Población Ocupada de “Trabajadores por cuenta propia” (también denominados “cuentapropistas”) la situación es inversa: a medida que transcurre el tiempo, la participación de los mismos en el total de la Población ocupada se reduce, como se muestra el Gráfico N° 3, tanto si se observa lo que sucede en el total país como en cada una de las provincias que conforman la Región Centro.



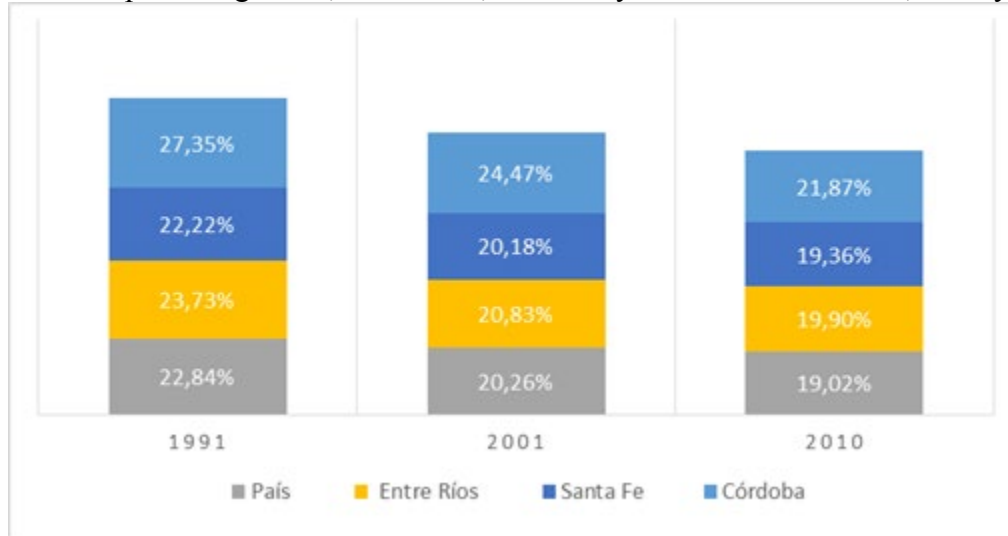
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Gráfico 3. Participación de la Población ocupada por cuenta propia sobre el Total de Población ocupada. Argentina, Entre Ríos, Córdoba y Santa Fe. Años 1991, 2001 y 2010.

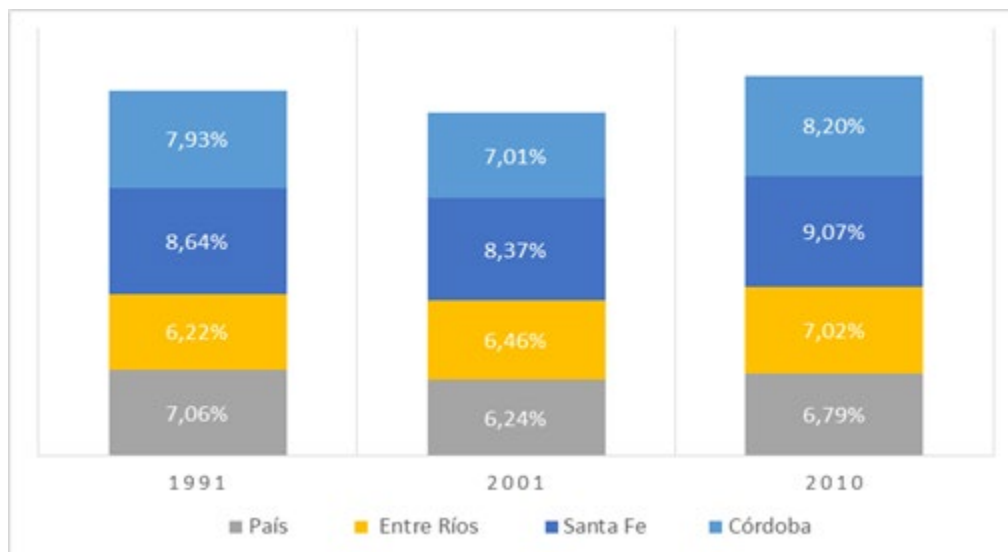


Fuente: INDEC

Por último, los “Patrones” muestran una caída en el peso relativo que tienen sobre el total de ocupados entre el año 1991 y 2001 recuperándose en el año 2010. Un dato a destacar es que, en las tres provincias estudiadas, la participación de los Patrones en el total de ocupados en el año 2010 es mayor que la observada en el año 1991 mientras que a nivel nacional esta categoría no se ha recuperado totalmente, ubicándose por debajo de la participación relativa alcanzada dicho año. La evolución de los Patrones puede observarse en el Gráfico N° 4.



Gráfico 4. Participación de la Población ocupada Patrones sobre el Total de Población ocupada. Argentina y Región Centro. 1991, 2001 y 2010.



Fuente: INDEC

Población Inactiva

En cuanto a la composición de la población inactiva de las provincias que componen la Región Centro, en la Tabla 3 puede observarse cómo ha ido evolucionando durante los últimos tres Censos Nacionales de Población.

Tabla 3. Composición de la Población Inactiva, en porcentaje. Argentina y Región Centro. 1991, 2001 y 2010.

	Año	Argentina	Entre Ríos	Córdoba	Santa Fe
Jubilados y Pensionados	1991	28,59%	29,49%	28,87%	31,91%
	2001	26,47%	28,65%	28,43%	30,46%
	2010	37,77%	41,85%	41,13%	40,79%
Estudiantes	1991	21,08%	19,98%	23,14%	19,18%
	2001	26,03%	24,08%	26,17%	25,31%
	2010	27,42%	26,97%	27,50%	25,12%
Otra Situación	1991	50,32%	50,53%	47,98%	48,91%
	2001	47,51%	47,26%	45,39%	44,23%
	2010	34,80%	36,04%	31,37%	34,09%

Fuente: INDEC



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Si se analizan los cambios en la participación de las diferentes categorías en el total de Población Inactiva (que se encuentran plasmados en la Tabla N° 3), los “Jubilados y Pensionados” durante el año 1991 representaban, en promedio, un 30% del total de la población inactiva mayor de 14 años, aumentando en 2010 al 40% (en promedio) luego de una caída en el año 2001. Entre los años 1991 y 2010, en las provincias de Entre Ríos y Córdoba se observa el mayor incremento (12 puntos porcentuales en ambos casos) mientras que, tanto en Santa Fe como el total nacional, el aumento fue menor (9 puntos porcentuales).

En lo que respecta a los “Estudiantes”, durante el año 1991 representaban el 21% (en promedio) del total de población inactiva, participación que fue creciendo en 2001 y 2010, llegando este último año a representar un 27% del total. La provincia que mostró un mayor incremento fue Entre Ríos, alcanzando una variación de 7 puntos porcentuales entre 1991 y 2010, seguida por el total nacional y Santa Fe (6 puntos porcentuales); mientras que Córdoba mostró un incremento de 4 puntos porcentuales en los estudiantes entre 1991 y 2010.

Esto puede ser explicado por varios motivos: la obligatoriedad de la escuela secundaria, tras la promulgación de la Ley Nacional de Educación 26.206 del 2006, el aumento de la matrícula universitaria y terciaria y su oferta y, en directa relación con estos dos puntos, la postergación de la edad del ingreso al mercado laboral está ligada en parte a los adelantos tecnológicos y a la mayor necesidad de capacitación de la mano de obra que estos conllevan.

Por último, en lo que respecta a “Otra situación”, la misma se ha reducido entre 1991 y 2010. Más precisamente, en el año 1991 representaba 49% (promedio) del total de población inactiva cayendo en el 2010 al 34% (promedio). La provincia de Córdoba muestra la mayor caída (16 puntos porcentuales) seguida por el total nacional y Santa Fe (15 puntos porcentuales) y Entre Ríos (14 puntos porcentuales).

Dado que en esta categoría se incluye “cuidado del hogar”, compuesta mayoritariamente por amas de casa, la constante disminución porcentual de dicha categoría en los últimos censos nos permite inferir que se debe al ingreso al mercado laboral de un gran número de mujeres en línea con los postulados de la hipótesis del trabajador añadido, de acuerdo a esta, ante una pérdida del estado laboral (entendido como pérdida de calidad y/o cantidad de trabajo, como también del traspaso de la actividad a la inactividad) del trabajador principal del núcleo familiar, comúnmente el hombre, la mujer (su pareja) se erige como trabajadora adicional al demostrar una “trayectoria laboral positiva” (entendida como



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

contracara positiva del fenómeno del hombre), respondiendo así a la situación desventajosa de su pareja para afrontar una caída en los ingresos tanto en las provincias que componen la Región Centro como en la Nación en su conjunto.

Composición y evolución de la población rural

Siguiendo la corriente estructuralista, uno de los resultados de la dinámica centro-periferia es el despoblamiento de las zonas rurales. La corriente migratoria rural-urbana es de larga data en Argentina. El crecimiento industrial, basado en el modelo de sustitución de importaciones de la economía argentina (1930-1976), generó un fuerte proceso migratorio de las zonas rurales con problemas estructurales de desarrollo, hacia los grandes centros urbanos del país. Esta dinámica migratoria, aunque se desaceleró levemente en la década de los 90 debido al proceso de desindustrialización urbano propiciado por medidas económicas de corte neoliberal, nunca se detuvo y cobró nuevo impulso a partir del cambio tecnológico en la producción granaria y la especialización agrícola (sojización). En ese contexto se registra un descenso en el número de trabajadores fijos, el aumento de los transitorios y el crecimiento de empleos ligados a servicios para la producción primaria (Neiman y otros; 2006).

Aparicio (2005) afirma que, ante la consolidación de un agro cada vez más empresarial los trabajadores de producciones tradicionales se ven desplazados. A este proceso expulsor de mano de obra lo denomina pampeanización sojera y las provincias de la Región Centro (fundamentalmente Entre Ríos y Santa Fe) fueron epicentros del mismo. Los nuevos oasis modernos y dinámicos no reemplazan ni constituyen mercados estables que puedan absorber la oferta de trabajo, dadas las condiciones de estacionalidad en las que se demanda la mano de obra o la intensidad de capital que supone una escasa demanda de trabajadores.

Si se analiza la evolución de la población según su lugar de residencia, se visualiza la declinación de la población rural dispersa y el incremento de la población residente en localidades rurales.

Al analizar los últimos CNA, se advierte que tuvo lugar un importante proceso de concentración, de modo que las explotaciones fueron cada vez más grandes en extensión territorial, lo cual supone mayores inversiones de capital por unidad, tanto de bienes de capital como de insumos. La tendencia es hacia explotaciones de mayor extensión y más capitalizadas, donde el paquete tecnológico integral de la siembra directa de la soja, basado en el empleo intensivo de bienes de capital como las máquinas y la consecuente sustitución de la mano de obra, ha producido una disminución tanto de la población residente en las



explotaciones, de los productores, de los familiares que conviven y ayudan en las labores agropecuarias, como de los asalariados afectados al proceso productivo.

Tabla 4. Población Rural Total, Dispersa y Agrupada. Argentina y Región Centro. 1991, 2001 y 2010.

	Año	Argentina	Entre Ríos	Córdoba	Santa Fe
Población Rural Total	1991	4.179.418	228.572	386.659	369.131
	2001	3.828.180	202.732	345.734	325.309
	2010	3.599.764	176.456	342.061	292.292
Población Rural Dispersa	1991	3.046.795	178.972	238.955	218.895
	2001	2.603.162	144.346	187.042	172.089
	2010	2.292.063	116.108	169.270	138.896
Población Rural Agrupada	1991	1.132.622	49.600	147.704	150.236
	2001	1.225.018	58.387	158.692	153.221
	2010	1.307.701	60.348	172.791	153.396

Fuente: INDEC

Más precisamente, entre los años 1991 y 2010, en el total país la población rural pasó de ser el 12,8% del total al 9,0%, situación que se repite en las provincias de Entre Ríos (del 22,4% al 14,3%), Córdoba (del 14,0% al 10,3%) y Santa Fe (del 13,2% al 9,1%).

A nivel nacional, la caída en la población rural ha sido progresiva: entre 1991 y 2001 cayó un 8,4% y entre 2001 y 2010 lo hizo un 6,0% más, significando una caída acumulada del 13,9%. Si se analiza su composición, en el año 1991 el 72,9% era población rural dispersa y el 27,1% restante era rural agrupada, mientras que en el 2010 la población rural dispersa cayó al 63,7% del total mientras que la rural agrupada es el 36,3% restante.

La caída en la participación de la población rural dispersa en el total fue acentuándose a lo largo del tiempo: entre 1991 y 2001 cayó un 14,6% y luego en 2010 se redujo un 12,0% más. Como contracara, la población rural agrupada tuvo incrementos: entre 1991 y 2001 creció un 8,2% y entre 2001 y 2010 lo hizo un 6,7% más.

Esta situación también se observa en las provincias que integran la Región Centro: tanto en Entre Ríos como en Córdoba y Santa Fe la población rural total cayó entre 1991 y 2001 un 11,3%, un 10,6% y un 11,9%, mientras que entre 2001 y 2010 dicha caída fue de 13,0%, 1,1% y 11,9% respectivamente.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

En lo que respecta a la composición, en todas dichas provincias también se observa una caída de la población rural dispersa junto a un aumento en la rural agrupada: en Entre Ríos, entre 1991 y 2001 la población rural dispersa cayó un 19,3% y luego en 2010 se redujo un 19,6% más, mientras que la población rural agrupada creció un 17,7% entre 1991 y 2001 y luego un 3,4% más en 2010.

Una situación relativamente similar sucedió en Córdoba, donde la reducción de la población rural dispersa fue del 21,7% entre 1991 y 2001 y del 9,5% más en 2010; mientras que la población rural agrupada creció un 7,4% y un 8,9% respectivamente.

Por último, en la provincia de Santa Fe se registró una fuerte caída en la población rural dispersa (del 21,4% y 19,3% respectivamente) pero el aumento de la población rural agrupada fue casi nulo, del 2,0% entre 1991 y 2001 y del 0,1% entre 2001 y 2010.

Los trabajadores migran hacia localidades cercanas sin abandonar la producción, dadas las nuevas técnicas de monitoreo y las evoluciones en las telecomunicaciones, lo que le permite no estar presente donde se realiza la actividad productiva. Esto puede ser posible debido a las nuevas modalidades de organización de la producción, la tecnología empleada y las escasas actividades de laboreo que pueden ser incluso realizadas por contratistas de servicios, lo que configura una agricultura sin agricultores.

Cabe aclarar que el traslado a centros urbanos no solo debe ser explicado la consolidación de un agro empresarial que requiere cada vez menos manos de obra. Las deficiencias de infraestructura en las áreas rurales dispersas chocan con las expectativas que el trabajador/a y su familia puedan tener en cuanto acceso a servicios educacionales y sanitarios, así como también con la búsqueda de oportunidades complementarias de empleo, aunque éstas sean precarias y nuevas pautas de consumo pueden guiar la decisión de emigrar.

El empleo en los diferentes sectores económicos.

El proceso de despoblamiento rural y la expulsión de mano de obra que se mencionaba anteriormente, tuvo como correlato la constante ampliación de los mercados de trabajo en las ciudades, es decir, la urbanización tanto residencial como ocupacional.

Si se observa la participación de la población ocupada en el sector primario, la misma ha ido cayendo paulatinamente, tanto en el total del país como en las provincias que conforman la Región Centro. El total nacional pasó de representar el 11,04% del total de ocupados en 1991 al 8,70% en 2001 y, finalmente, en el año 2010 el 6,36% del total.



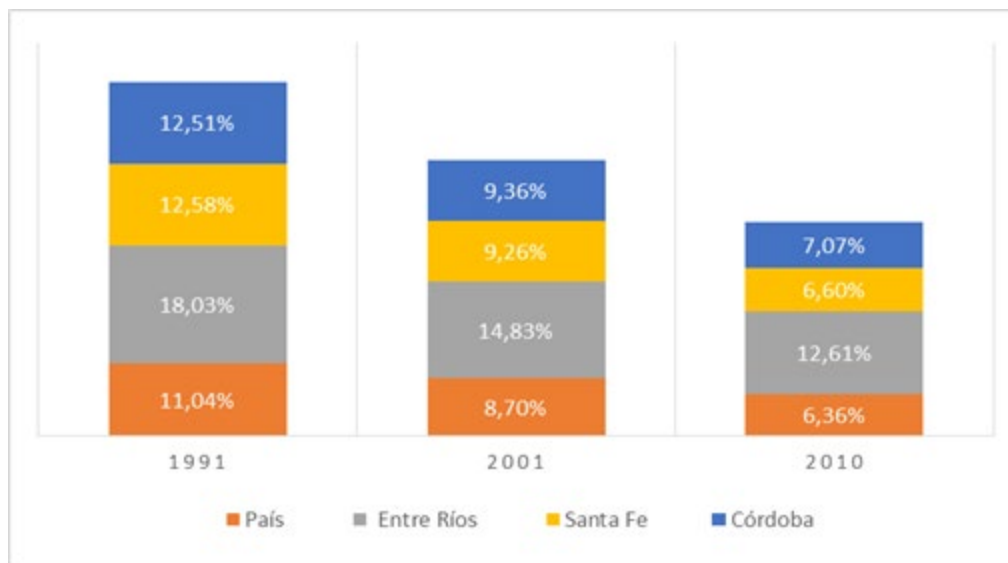
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Gráfico 5. Participación del sector primario sobre la población ocupada. Argentina y Región Centro. 1991, 2001 y 2010.



Fuente: INDEC

En las provincias de Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe entre los años 1991 y 2001 los ocupados en el sector primario cayeron en 3,2 puntos porcentuales (por encima de la caída nacional que fue de 2,3 puntos porcentuales) mientras que entre 2001 y 2010 Entre Ríos y Córdoba se equipararon a la caída nacional (en 2,3 puntos porcentuales) mientras que en Santa Fe la caída fue un poco mayor (de 2,7 puntos porcentuales).

Al analizar la evolución del empleo industrial se observa un proceso regresivo en los años sesenta, seguido de un estancamiento a partir de los años setenta. La participación de la industria manufacturera en el empleo tiende a decaer a nivel global, por el crecimiento de la productividad industrial y los cambios tecnológicos a partir de la década del 70.

Diversos autores consideran que las innovaciones tecnológicas son un elemento central en el nuevo escenario productivo. Las innovaciones desplazan trabajo humano, simplifican las tareas, aumentan la escala de producción, elevan los gastos e inversiones de capital variable y generan nuevas relaciones sociales modificando la organización laboral.

En este sentido, a nivel nacional entre 1991 y 2001, la industria manufacturera disminuyó fuertemente su participación en el empleo en 5,8 puntos porcentuales, pasando del 17,3% al 11,5%; luego, entre 2001 y 2010 no logró modificar esta situación, manteniéndose casi



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

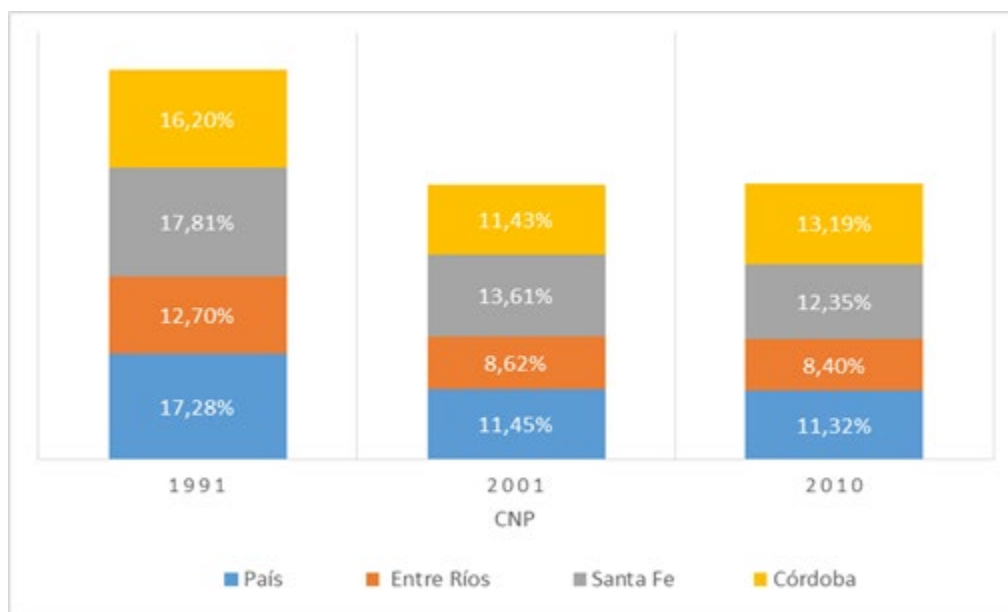
LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

constante (cayendo 0,2 puntos porcentuales, alcanzando el 11,3% del total de ocupados), como puede observarse en el Gráfico 6.

En el resto de las provincias que conforman la Región Centro se observó un comportamiento similar. La provincia de Córdoba es la que ha sufrido una mayor contracción en la cantidad de población ocupada en la Industria manufacturera, con una reducción de 4,8 puntos porcentuales entre 1991 y 2001 pero, al mismo tiempo, es la única que mostró una recuperación de 1,8 puntos porcentuales más entre 2001 y 2010. En Santa Fe, las caídas en la participación de la industria manufacturera en el total de ocupados fueron de 4,2 puntos porcentuales entre 1991 y 2001 y de 1,3 puntos porcentuales entre 2001 y 2010. Finalmente, en Entre Ríos, la contracción de la participación de la industria manufacturera en el total de ocupados fue de 4,1 y 0,2 puntos porcentuales entre 1991 y 2001 y entre 2001 y 2010 respectivamente.

Gráfico 6. Participación de la Industria manufacturera sobre la población ocupada. Argentina y Región Centro. 1991, 2001 y 2010.



Fuente: INDEC

Otra variable que muestra la contracción de la actividad industrial en los últimos años es cómo variaron la cantidad de industrias cada 1000 habitantes, que se encuentra graficada a continuación, en el Gráfico N° 7.



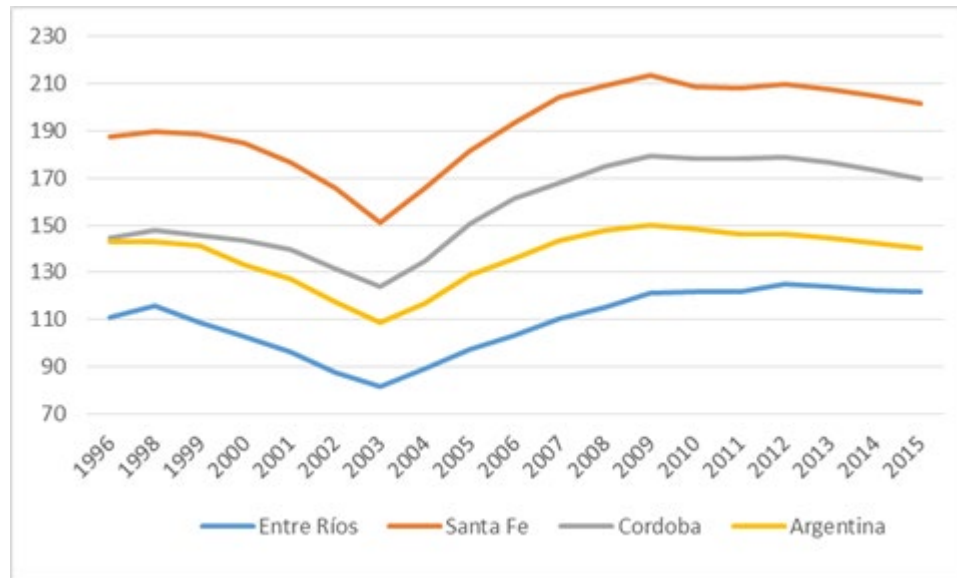
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Gráfico 7. Industrias cada 1000 habitantes. Argentina y Región Centro. 1996-2015.



Fuente: INDEC y MTEySS

Tanto a nivel nacional como en las provincias estudiadas, hay una clara tendencia negativa en la cantidad de industrias cada 1000 habitantes entre 1996 y 2003, producto del modelo económico aplicado durante los 90, que tuvo como resultado la caída en la participación de la industria en el total de ocupados analizados anteriormente.

Luego, entre los años 2003 y 2009, dicha tendencia negativa en la cantidad de industrias se revirtió mostrando un incremento, tanto a nivel nacional como en Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. Sin embargo, dicha mejora no se tradujo en una mejora en la participación de los ocupados industriales (con excepción de Córdoba). Esto último puede deberse a la incorporación de innovaciones tecnológicas producto de la importación de bienes de capital y la modernización de los sectores automotriz y alimentario (política de aranceles cero a la importación de bienes de capital y tipo de cambio revaluado), y su impacto en la demanda de mano de obra.

La construcción (que se encuentra dentro del sector secundario) es un muy sensible a los vaivenes de la economía. Las crisis afectan en forma casi inmediata la capacidad empleadora de la construcción que depende en gran parte de la inversión pública y la disponibilidad de créditos. Es decir que sus registros obedecen más a cuestiones coyunturales que estructurales. En ese sentido es común que ante periodos de escasez de divisas la construcción se convierte en una de las pocas alternativas de inversión factibles



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

para el sector privado, por sus escasos insumos importados que requiere, así como es una oportunidad de ahorro atractiva, por la conservación, y aún aumento, del valor que ella posibilita en un contexto altamente inflacionario. La construcción es un sector que en general no ha experimentado el ingreso masivo de innovaciones tecnológicas en las últimas décadas. Dicha situación se puede deber a la baja rentabilidad que presentaría dicha inversión de capital en un mercado tan pequeño. Para contrarrestar esto, el sector absorbe gran cantidad de mano de obra, que tiene productividades relativas muy bajas.

La caída en los ocupados tanto en el sector primario como en el secundario nos permite suponer que fue absorbido por los servicios. Ya hacia 1960, era perceptible un sobredimensionamiento del sector terciario, originado exclusivamente en el comercio y en otros servicios. La relación sector terciario/sector secundario en Argentina en 1960 era una de las mayores del mundo (Llach, 1977). Dicha relación tendió a profundizarse en los últimos 50 años dado que, la absorción relativa del éxodo agropecuario por parte de los sectores urbanos fue mayor en el sector terciario que en el secundario.

Una de las actividades incluidas en el sector servicios que absorbió buena parte de los ocupados es el sector público. En el Gráfico N° 8 puede observarse la cantidad de empleados públicos cada 1000 habitantes en las provincias que conforman la Región Centro.

Gráfico 7. Empleados públicos provinciales cada 1.000 habitantes. Región Centro. 1987-2016.

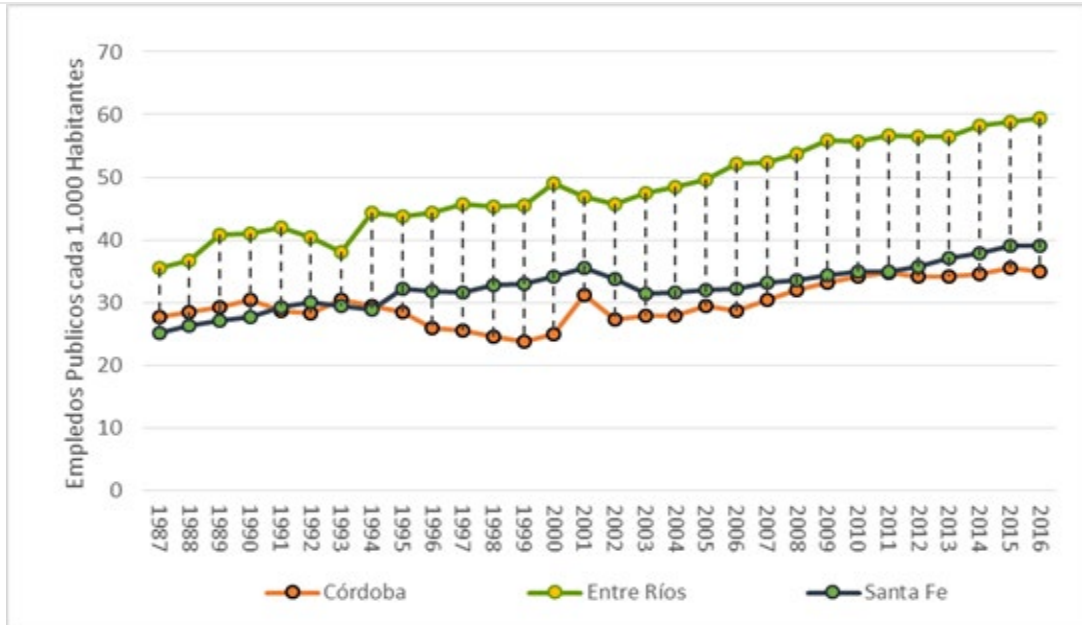


ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019



Fuente: MECON.

Como puede observarse, la provincia de Entre Ríos es la que posee la mayor cantidad de empleados públicos cada 1000 habitantes a lo largo de todo el período, muy por encima de las provincias de Santa Fe y Córdoba. Hasta el año 2001, la brecha entre las provincias de Entre Ríos y Santa Fe se mantenía relativamente estable mientras que la provincia de Córdoba se alejaba lentamente, a través de una caída en el empleo público provincial. Sin embargo, a partir del año 2002 la brecha entre la provincia de Entre Ríos respecto de las otras dos comenzó a ampliarse, dado que el incremento en la cantidad de empleados públicos fue mayor. Córdoba se ha caracterizado por ser la provincia con menor empleo público, pero en el período 1991-1994 y en 2009-2012 se igualó con la provincia de Santa Fe.

La conformación y las mutaciones de la estructura productiva son observables a partir del análisis de la composición de la oferta agregada de bienes y servicios o de la composición sectorial del Producto Bruto Geográfico (PBG) de cada una de las provincias.

A continuación, se describe someramente los patrones de redistribución de los ocupados por sectores productivos del PBG de Entre Ríos, Córdoba y Santa Fe. Dentro del sector primario se incluyen las categorías Agricultura, ganadería, caza y silvicultura, Pesca y Minas y canteras; en el sector secundario se encuentran la Industria manufacturera, Energía, gas y agua y Construcciones; por último, el sector terciario contempla Comercio, Transporte y telecomunicaciones, Servicios inmobiliarios y profesionales, Servicios



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

financieros, Administración Pública, Salud, Educación, Servicios Personales y Personal doméstico.

Desde un punto de vista general, en Entre Ríos el personal ocupado en las actividades primarias fue cayendo paulatinamente: en el año 1993 representaba el 19,2% del total, en el 2001 alcanzaba el 14,8% y en 2010 el 12,6%; mientras que el peso relativo del sector en el total del PBG fue aumentando, pasando del 10,3% en 1993 al 14,4% en 2010.

Dentro del sector secundario, entre el año 1993 y el 2010 la participación respecto del total del PBG se mantuvo relativamente constante: durante el año 1993 representaba el 20,8% del total, cayendo levemente en 2001 (hasta alcanzar el 19,1%) subiendo al 20,4% en 2010. Hacia adentro del sector, la industria manufacturera mantuvo su peso relativo a lo largo del tiempo, mientras que la construcción fue teniendo una mayor participación en detrimento de la provisión de energía, gas y agua.

En materia de empleo, en el año 1993 el sector secundario ocupaba el 19,3% del total de ocupados, cayendo al 15,2% en el año 2001; mejorando en 2010, cuando alcanzó el 18,3% (un punto porcentual por debajo de los niveles de 1993). Si se analiza la composición hacia dentro del sector, se observa una caída en el personal ocupado en la Industria manufacturera que fue “compensado” por la Construcción, mientras que Energía, gas y agua se mantuvo estable.

Por último, en lo que respecta al sector terciario, el peso relativo de los servicios en el total de la economía fue cayendo lentamente desde el año 1993 (cuando representaba el 68,9%) al año 2010 (65,2% del total). Sin embargo, en materia de empleo, entre el año 1993 y 2001 tuvo un salto de 8,6 puntos porcentuales (pasando de representar el 61,4% al 70,0%), cayendo levemente en 2010 (cuando alcanzó el 69,1% del total).



Tabla 5. Participación de los sectores económicos en el PBG y de los ocupados en el Total (por sector) de la provincia de Entre Ríos. 1991, 2001 y 2010.

Sector	% sector en PBG			% ocupados por sector		
	1993	2001	2010	1993	2001	2010
Primario (1)	10,30%	13,20%	14,40%	19,20%	14,80%	12,60%
Secundario (2)	20,80%	19,10%	20,40%	19,40%	15,20%	18,30%
Terciario (3)	68,90%	67,70%	65,10%	61,40%	70,00%	69,10%

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y Direcciones Provinciales de Estadística

(1) Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura, Pesca y Minas y Canteras

(2) Incluye Industria manufacturera, Electricidad, gas y agua, y Construcción

(3) Incluye Comercio, Intermediación financiera, Transporte y comunicaciones, Servicios Inmobiliarios, Servicios sociales y de salud, Educación, Administración Pública, entre otros.

En la provincia de Córdoba, al igual que en Entre Ríos, el personal ocupado en las actividades primarias fue cayendo paulatinamente: en el año 1993 representaba el 12,5% del total, en el 2001 alcanzaba el 9,4% y en 2010 el 7,1%; sin embargo, el peso relativo del sector en el total del PBG aumentó entre 1993 y 2001 (pasando del 8,5% del total al 12,9% del total) pero en 2010 se redujo, representando el 10,6% del total.

El sector secundario, por su parte, tuvo una caída en la participación en el total del PBG entre 1993 y 2001 de 2,7 puntos porcentuales, recuperándose en el 2010, alcanzando el 25,5% del total (por encima de los valores alcanzados en el año 1993). En lo que respecta al empleo, se observó un comportamiento similar pero más acentuado: entre 1993 y 2001 la caída fue mayor (de 4,2 puntos porcentuales) pero la recuperación en el año 2010 fue menor, de apenas 0,9 puntos porcentuales.

Finalmente, los servicios mostraron un comportamiento similar: el peso relativo fue cayendo desde el año 1993 (cuando representaba el 66,8%) al año 2010 (63,9% del total). Sin embargo, en materia de empleo, sucedió lo contrario: entre el año 1993 y 2001 tuvo un salto de 7,3 puntos porcentuales y entre 2001 y 2010 aumentó en 1,4 puntos porcentuales (alcanzando el 72,0% del total de ocupados).



Tabla 6. Participación de los sectores económicos en el PBG y de los ocupados en el Total (por sector) de la provincia de Córdoba. 1991, 2001 y 2010.

Sector	% sector en PBG			% ocupados por sector		
	1993	2001	2010	1993	2001	2010
Primario (1)	8,50%	12,90%	10,60%	12,50%	9,40%	7,10%
Secundario (2)	24,70%	22,00%	25,50%	24,20%	20,00%	20,90%
Terciario (3)	66,80%	65,10%	63,90%	63,30%	70,60%	72,00%

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y Direcciones Provinciales de Estadística

(1) Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura, Pesca y Minas y Canteras

(2) Incluye Industria manufacturera, Electricidad, gas y agua, y Construcción

(3) Incluye Comercio, Intermediación financiera, Transporte y comunicaciones, Servicios Inmobiliarios, Servicios sociales y de salud, Educación, Administración Pública, entre otros.

Por último, en la provincia de Santa Fe se observa un comportamiento muy similar al de la provincia de Córdoba: el personal ocupado en el sector primario cayó entre 1993 y 2010 (del 12,6% en 1993 al 9,1% en 2001 y luego al 6,6% en el 2010) mientras que el peso del sector en el PBG aumentó entre 1993 y 2001 (pasando del 9,1% al 11,8% del total) pero en 2010 se redujo al 9,3% del total.

El sector secundario también mostró una caída en el PBG entre 1993 y 2001 de 2,1 puntos porcentuales, recuperándose fuertemente en el 2010, alcanzando el 24,0% del total, superando los valores del año 1993. El empleo, por su parte, tuvo una importante caída en la participación del total de ocupados (de 4,4 puntos porcentuales), manteniéndose entre 2001 y 2010 (con un aumento de 0,1 puntos porcentuales).

Finalmente, los servicios tuvieron una pérdida en el peso relativo del PBG, pasando del 71,1% en 1993 al 66,7% en 2010 mientras que el personal ocupado aumentó, pasando de 63,0% del total en 1993 al 73,3% en 2010.



Tabla 7. Participación de los sectores económicos en el PBG y de los ocupados en el Total (por sector) de la provincia de Santa Fe. 1991, 2001 y 2010.

Sector	% sector en PBG			% ocupados por sector		
	1993	2001	2010	1993	2001	2010
Primario (1)	9,10%	11,80%	9,30%	12,60%	9,10%	6,60%
Secundario (2)	19,80%	17,70%	24,00%	24,40%	20,00%	20,10%
Terciario (3)	71,10%	70,40%	66,70%	63,00%	70,90%	73,30%

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y Direcciones Provinciales de Estadística

(1) Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura, Pesca y Minas y Canteras

(2) Incluye Industria manufacturera, Electricidad, gas y agua, y Construcción

(3) Incluye Comercio, Intermediación financiera, Transporte y comunicaciones, Servicios Inmobiliarios, Servicios sociales y de salud, Educación, Administración Pública, entre otros.

A modo de conclusión

En términos generales, la dinámica sectorial que toma la PEA de la Región Centro durante las tres décadas analizadas reúne similitudes con lo acontecido en el resto del país y Latinoamérica: reducción acentuada del empleo rural con la consiguiente migración hacia centros urbanos, que generó una ampliación del mercado laboral urbano, sobre todo del sector terciario. El hiperdesarrollo del sector terciario fue propiciado, entre otros motivos, porque la industria no logro absorber la mano de obra excedente. Este proceso -de larga data en los casos analizados- se presenta con mayor fuerza en Entre Ríos.

A su vez, y contradiciendo ciertos pronósticos, la participación de los asalariados continúa siendo mayoritaria dentro de la PEA de la Región Centro, e incluso presenta un leve incremento. Por otra parte, se observa una disminución de la población inactiva, principalmente de la categoría “otra situación”, compuesta mayormente por amas de casa; situación que nos permite inferir el ingreso de mujeres al mercado laboral (trabajador añadido).

La productividad creció en todos los sectores, tanto de bienes como de servicios, poniendo en cuestión la idea de una economía dualista en la que el sector moderno de reciente data concentraba buena parte de la producción y los ingresos, pero sólo una pequeña porción del empleo. La existencia de dos sectores – uno moderno y dinámico y el otro atrasado- es una sobresimplificación de un mercado de trabajo complejo.

La modernización de la estructura productiva en el agro significo la reducción de la oferta de empleo relativo a tareas agrícolas con la subsiguiente expulsión de población rural.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Dicha modernización perjudica -aunque en menor medida- el empleo industrial. Sin embargo, la tercerización de labores agrícolas y la de venta de insumos relacionados a la actividad agraria principalmente constituyen una demanda de empleo de peso en pequeñas localidades rurales. En este sentido, se replica en la Región Centro un fenómeno más amplio, de sustitución de empleo de baja calificación, manual, por empleo de mayor calificación.

En cuanto a la evolución de la oferta de trabajo en las últimas tres décadas, la Región Centro presenta un crecimiento acumulado mayor a la media nacional. En este panorama el Estado (en sus niveles) complementa el rol empleador del sector privado absorbiendo PEA, generando un aumento del empleo público sobre todo en la provincia con menor desarrollo industrial (Entre Ríos).

Una posible explicación, como ya fue adelantada durante el trabajo, para explicar este fenómeno, es la baja tasa de inversión privada lo que le otorga a la demanda de trabajo urbana una escasa dinámica. Produciéndose la denominada "tendencia excluyente" del sistema, incapaz de dar empleo productivo a los aumentos de la PEA con su secuela de emigración, desempleo, subempleo. En ese sentido sería oportuno reflexionar no solo sobre la hipertrofia del empleo público, sino sobre el rol que ha desempeñado el sector privado en los últimos años como generador de inversiones productivas.

Bibliografía

- Aparicio, S. (2005). Trabajos y trabajadores en el sector agropecuario de la Argentina. En N. Giarracca y M. Teubal (coords.), *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Argentina. INDEC. (1988). Censo Nacional Agropecuario. Buenos Aires: Autor
- Argentina. INDEC. (2002). Censo Nacional Agropecuario. Buenos Aires: Autor
- Argentina. INDEC. (2008). Censo Nacional Agropecuario. Buenos Aires: Autor
- Argentina. INDEC. (1960). Censo Nacional de Población y Viviendas. Buenos Aires: Autor
- Argentina. INDEC. (1970). Censo Nacional de Población y Viviendas. Buenos Aires: Autor



- Argentina. INDEC. (1991). Censo Nacional de Población y Viviendas. Buenos Aires: Autor
- Argentina. INDEC. (2001). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Buenos Aires: Autor
- Argentina. INDEC. (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Buenos Aires: Autor
- Cap, E. J., Obschatko, E. S., Castronovo, A. J., Miranda, O., & Serignese, A. (1993). *Perfil tecnológico de la producción agropecuaria argentina*. Buenos Aires: INTA.
- Craviotti, C. (2008). Empleo agrario y ruralidad ampliada. *Geograficando*, 4(4), 99-116.
- Della Porta, D. (2013). Análisis comparativo: la investigación basada en casos frente a la investigación basada en variables. En *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales*. Madrid: Editorial AKAL. pp. 211-237.
- Di Filippo, A. (2007). La Escuela Latinoamericana del Desarrollo. *Cinta Moebio*, 29, 124-154.
- Domínguez, N. (1985). Población, Empleo y Subdesarrollo. *Revista de Economía del CERIDE-CONICET*, 5/6.
- Ferrer, A. (1998). *El capitalismo argentino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ferrer, A. (2010). Raúl Prebisch y el dilema del desarrollo en el mundo global. *Revista de la CEPAL*, 10, 7-15
- Llach, J. (1977). Estructura ocupacional y dinámica del empleo en la Argentina: Sus peculiaridades. 1947-1970. *Desarrollo Económico*, 17(68), 539-591.
- Neiman, G. y otros (2006). *Los asalariados del campo en la Argentina. Diagnóstico y políticas*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- Pinto, A. y Di Filippo, A. (1979). Desarrollo y pobreza en América Latina. *El Trimestre Económico*, 46(3).
- Prebisch, R. (1981). *Capitalismo periférico: Crisis y transformación*. México: Fondo de Cultura de Económica.
- Rodríguez, O. (2001). Prebisch: Actualidad de sus ideas básicas. *Revista de la CEPAL*, 75, 41-52.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Sunkel, O. (2007). En busca del desarrollo perdido. En G. Vidal y R. Guillén (coords.). *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado*. Buenos Aires: CLACSO.

Sztulwark, S. (2005). *El estructuralismo latinoamericano. Fundamentos y transformaciones del pensamiento de la periferia*. Buenos Aires: Prometeo Libros.